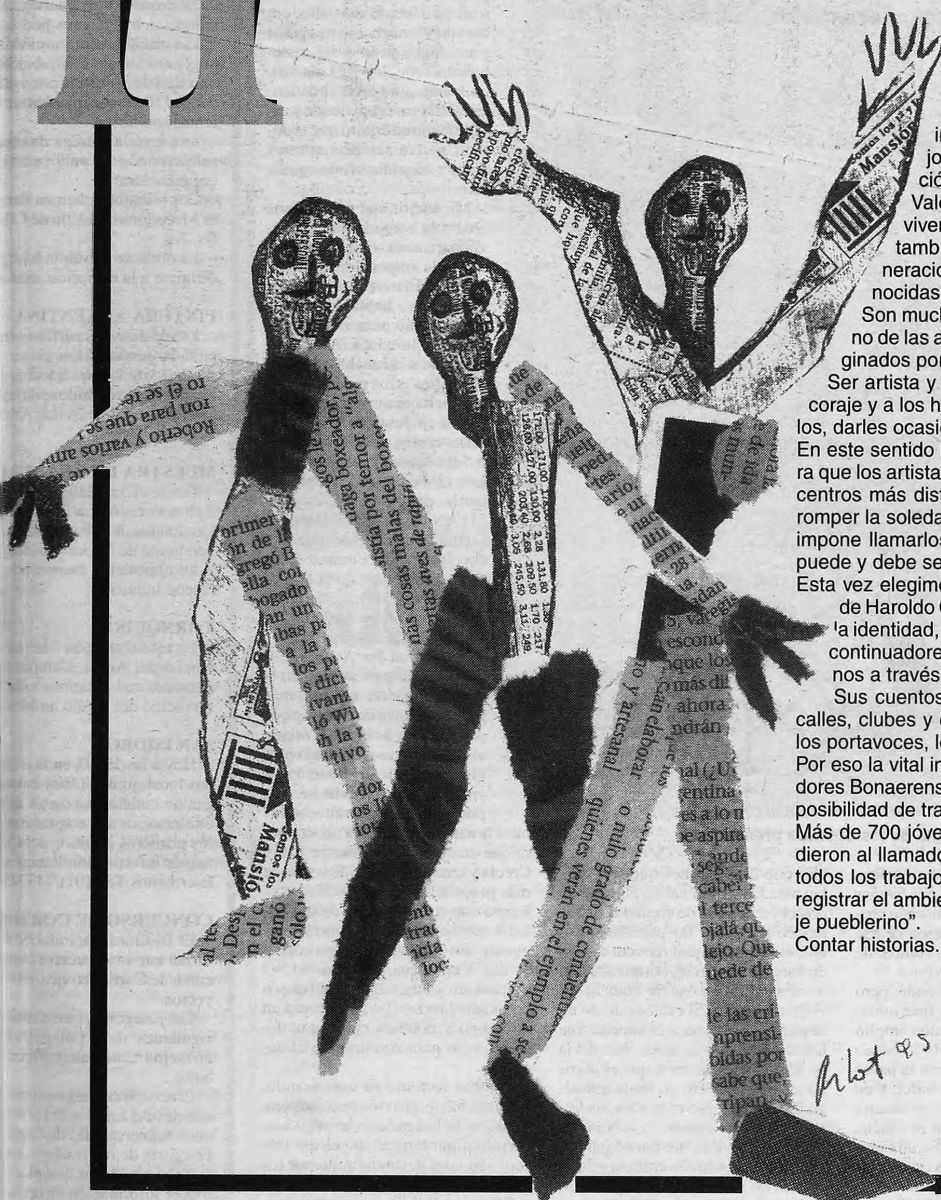


CULTURA

DEL GOBIERNO DE LA PROV. DE BS. AS.

ESPACIO DE PUBLICIDAD

HISTORIAS DE PAGO CHICO



Para que los sueños, ilusiones y proyectos permanezcan vivos, es imprescindible trabajar desde todos los sectores sociales.

Es en el momento de los grandes cambios, cuando la tarea creativa debe ser protegida, cuando la imaginación debe ser puesta al servicio del trabajo. Para ello deben generarse espacios de proyección.

Valorizar la solidaridad como factor vital de feliz convivencia es ya un objetivo impostergable, como lo es también valorar la labor silenciosa y anónima de las generaciones jóvenes que piden, a todas voces, ser reconocidas.

Son muchos, cada día más, los jóvenes que eligen el camino de las artes y reclaman el legítimo derecho de no ser marginados por la osada decisión de querer "ser artistas".

Ser artista y joven implica, hoy por hoy, ser dueño de un gran coraje y a los hombres y mujeres con coraje se impone protegerlos, darles ocasión para que trasciendan.

En este sentido las grandes ciudades suelen generar ámbitos para que los artistas noveles digan lo suyo. No ocurre lo mismo en los centros más distantes de las grandes capitales, y entonces para romper la soledad y el aislamiento de los creadores del interior se impone llamarlos, convocarlos. Hacerles sentir que lo suyo vale, puede y debe ser conocido.

Esta vez elegimos a los narradores jóvenes, tomamos el nombre de Haroldo Conti, escritor del interior bonaerense, defensor de la identidad, amante de su Chacabuco natal, para alentar a sus continuadores a seguir creando, relatando historias, contándonos a través de su mirada local la memoria y el presente.

Sus cuentos se nutren, entonces, en los personajes, plazas, calles, clubes y casas de sus pueblos. Ellos deben seguir siendo los portavoces, los traductores, los intérpretes de su gente.

Por eso la vital importancia de este Concurso para Jóvenes Narradores Bonaerenses Haroldo Conti, que estimula desde el arraigo la posibilidad de trascender y proyectar la obra, más allá del artista.

Más de 700 jóvenes de todos los distritos de la provincia respondieron al llamado; el jurado rescató como común denominador de todos los trabajos "el reflejo del pago chico. La preocupación por registrar el ambiente. La fuerte marca de una recreación del paisaje pueblerino".

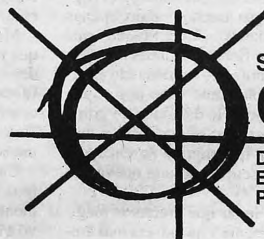
Contar historias. Esa es la historia.

Plot 85

PROVINCIA DE BUENOS AIRES



GENTE DE TRABAJO



SUBSECRETARÍA DE
CULTURA

Dirección General de
Escuelas y Cultura
Provincia de Buenos Aires

No quería ir porque sabía que algo iba a pasar.

Estábamos con mi viejo en el Club Porta Pia. Era la final de bochas. El nunca había jugado, al menos que yo supiera, pero le encantaba ir a ver los partidos. Vivíamos a la vuelta del Club y, todos los días, se hacía una escapada.

El mejor jugador del Club era el Tumba Ocaranza. Le decían así porque a la mañana trabajaba en el cementerio. Por unos pesos mantenía las placas y las lápidas impecables. También limpiaba esas especies de casitas con todos los cajones apilados en repisas. Y si era algún conocido hasta renovaba las flores. Le encantaba ese trabajo. Pero cuando caía el sol no existía más que para los amigos del Club y las infaltables bochas. Cuando jugaba, el Tano Mingo le sostenía el cenicero sobre la baranda de madera medio encenque que delimitaba la cancha. Cuando tiraba a arrimar se agachaba un poquito y enseguida sacaba como un latigazo en cámara lenta, y ahí rodaba la bocha acercándose de costado al bochín, pero Tumba ya no la miraba, sabía dónde iba a quedar. El pitaba su 43/70 y le comentaba a su amigo que el partido por ahí se alargaba y se quedarían sin el truco de sobremesa. Siempre decía lo mismo, pero nunca sucedía. El los terminaba justo a tiempo para la picada con salami, queso, mortadela y mucho Gancia con limón.

La contra del Tumba era el Flaco Avelino. Tenía la nariz como un gancho y unos bigotitos afeitados de abajo y de arriba, que parecían una rayita oscura a dos aguas dibujada con un carbón.

Avelino se desconcentraba fácil, pero era un buen jugador. Al final de cada partido se abrazaban y Tumba le decía al oído: "Grande, Flaco". Después iban todos a la mesa que ya les tenía preparada Carlo, el bufetero del Club: la bandeja con la picada, los dos Gancias y, de vez en cuando, el platito de maníes.

Ellos eran unos ídolos para mi viejo. Cuando cenábamos nos contaba, a mamá y a mí, los pormenores de los partidos sin obviar ningún momento de tensión y mucho menos las cargadas del final, o los bochazos demolidores del Tumba que sacaban astillas de los tabloneros de las cabeceras. Todo detallado como si entendiésemos algo de ese juego tan raro.

Uno los veía con esas latitas llenas de tierra o machacando con esos pisones, hechos en la herrería del Tano Mingo, y se quedaba sin entenderse en realidad jugaban o si compartían un rito secreto. Como si cada vez que lo efectuaran estuviesen recordando al valiente iniciador de su secta.

Odiaba el ruido de los bochazos contra los tabloneros. Por eso el día de la final yo estaba en la puerta del Club con otros chicos. Me asustaba. Como si la bocha no fuera sólo eso, sino las broncas contenidas de todos los asistentes y de los que no habían podido venir. Así sonaban los bochazos en las cabeceras, y siempre eran acompañados por alaridos y vitores, como si quisieran disimular la reciente expulsión del mal, como quien intenta tapar un eructo con una repentina tos.

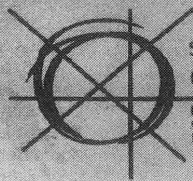
Tumba siempre decía que le gustaba empezar con las rayadas y sentirse al tacto las dos cruces opuestas que tenían, parecía percibir las agarradas a la mano, como una perfecta prolongación esférica. Sopesaba la bocha con las dos manos, y uno veía casi una escena de amor, un manoseo impúdico y a la vez tierno. Pero ella no se quedaba atrás, siempre le correspondía. Las cruces se meneaban de costado como si en realidad la bocha sacudiera unas caderitas redondas, y cuando creíamos que iba a seguir de largo se desviaba hasta pegarse al bochín.

Algo había, un magnetismo y una correspondencia rodando suavemente o en un vuelo a la velocidad del rayo. Un amor exhibido sin complejos ni arrepentimientos. La gen-

EL ANGEL DE LA NOCHE

de Javier Guillermo Avila

II CONCURSO PARA JOVENES NARRADORES BONAERENSES
HAROLDO CONTI



Portada de la "Antología de los cuentos premiados".

te lo percibía y le gustaba presentarlo, ser un poco partícipes, arañar algunas partículas del alborado protagonismo. Estar bien cerca de ese amor entre la bocha y el Tumba, de esa escena caliente que vivían.

El Club no era muy grande, pero en ese tiempo me parecía interminable. En realidad era un salón amplio con un pequeño escenario al fondo a la derecha, un agujero en la pared a la izquierda que era el bufet, y en el medio una puerta siempre abierta de par en par que daba a la cancha de bochas y a los baños. En un tiempo ocuparon el salón con dos mesas de pool y una de billar, y hasta hubo un metegol. Pero la modernización llegó el día que trajeron el flipper. No duró mucho tiempo, apenas unas semanas. Generalmente nos tragaba la ficha. Entonces mirábamos si el bufetero se había ido al baño, o simplemente si no nos estaba observando, y le dábamos un golpe en un lugar preciso que todos conocíamos, y la máquina se encendía otra vez escupiendo una nueva bola.

En ese lugar que creíamos mágico e imponente y que no era más am-

plio que esos salones que se alquilan para los casamientos, plagado de posters con fotos de ciudades italianas colgando en las paredes, justo allí, alejado de aquel reducto al fondo atestado de gente, correteaba con unos amigos del barrio cuando mi viejo me llamó. El estaba parado en la puerta que daba a la cancha, me hacía señas con la mano. Me decía no sé qué del Tumba y que el partido terminaba. Pero yo sabía que algo iba a pasar. No eran sólo los bochazos contra los tabloneros. No quería ir. Y entonces me quedé parado cerca de la puerta de entrada y lo vi venir a mi viejo, embalado y echando humo como una locomotora, con el cigarrillo temblándole entre los labios.

Me había dicho, muchas veces, que no fuera agón, que no era cosa de hombres asustarse por los ruidos fuertes. Yo le decía que no podía controlarlo, pero él no me entendía. Hoy lo comprendo, pero entonces me sentía el peor de los cobardes.

Cagón, me dijo, y me atenazó el brazo con su mano que en ese momento me parecía enorme y me llevó a la rastra hacia el murmullo aho-

gado proveniente del fondo. No me resistía. Sentía la invariable predestinación a que todo sucediese como temía. Había intentado huir de la situación, pero era inevitable. Y allí estaba yo, remontado por mi padre, internándonos en la masa de sudor y gritos hasta colocarnos en la baranda, muy cerca de Avelino. Estábamos a punto de presenciar la última jugada del interbarrial. El Flaco media con un ojo cerrado, sosteniendo la bocha con el brazo derecho extendido, apuntándole a la rayada más cerca del bochín.

De a poco los comentarios fueron apagándose a causa de una tensa expectativa. La gente se convirtió en una postal viviente en la pequeña tribuna. Al fondo, sobre una mesa, resplandecían, inmutables, los trofeos. Uno, el más alto, era dorado y tenía como tres pisos y un ángel en la cima sosteniendo, con las dos manos, una rama semicircular de laureles. El otro era plateado y casi de la mitad de alto que el dorado, pero tenía idénticos tres pisos y ángel haciendo equilibrio.

Mi viejo me aprisionaba contra la baranda que se movía para atrás y para adelante según la impulsara la marea humana. El trataba de resguardarme, pero había demasiada gente, como nunca había visto en el Club. La tribuna estaba frente a la cancha, toda a lo largo. Los otros tres límites de la cancha eran paredes de ladrillos sin revocar. Más o menos al centro, colgaba en la pared el tablero de juego, que era una tabla pintada de blanco con las palabras LOCAL y VISITANTE en negro. Después seguían una serie de números encolumnados con sus respectivos agujeros y dos clavijas con sendas cadenitas para introducirlos en los agujeros correspondientes al resultado.

Cuando al fin Avelino comenzó a dar pasitos para atrás como tomando carrera más para una chuzza de bowling que para un tiro de bochas, recién ahí, el silencio se adueñó completamente de la situación. Y entonces, me volvió la idea por la que no quería acercarme a la cancha. Sacudí la cabeza para que se alejara pero fue en vano. Crecía y crecía en un latido cada vez más potente. El Flaco Avelino aceleraba con su forma rara de dar pasitos cortos y rápidos, como si renqueara. En ese momento, no soporté más. Y entonces, grité. Fue un NO deformado y largo, que expulsé con todas mis fuerzas. Lo sentí como un desahogo y también como una defensa, pero para Avelino fue el desastre.

El grito lo tomó ya casi tirando, y la bocha se desvió hacia afuera, traspasó la baranda, y le pegó con increíble puntería al ángel del trofeo, que voló desmembrado por los aires.

Mientras huíamos con mi viejo, entre gritos y forcejeos, y él tirándome de los pelos diciéndome cosas que no podía descifrar alcancé a ver al Tumba apoyado en el tablero. Me saludaba riendo a carcajadas, como si acabara de presenciar la broma perfecta que él mismo había planeado, como si la hubiera dirigido con los poderes de los muertos adquiridos en esas largas horas entre los ataúdes, como un ángel de la noche disfrutando su victoria sobre el ángel dorado, el del sol.

AGI

ESPACIO JOVEN

El lunes 24, a las 18, en el N° 755, La Plata, quedará inaugurada la exposición de Cabellos, que podrá ser visitada.

PINTURAS

En el Museo Provincial de Bellas Artes, 7 de La Plata, se puede visitar la exposición de pintura de Bruno. La exposición permanecerá abierta hasta el 29 de este mes.

BALLET DEL SUR

Bajo la dirección del maestro de Ballet Blanca llevará a cabo la representación de ballet en el Teatro Municipal de Bellas Artes. El 26 y 27, a las 15, y en el 28, a las 18, los chicos del ballet" se repone.

LIBRO INFANTIL

El pasado 17 de julio se inauguró la exposición de libros infantiles, sito en Avenida Capital Federal, la 6ta. Feria del Libro. Los horarios de visita son los días 17, y desde el 22 al 29, de 14 a 18. Libros, juegos, espectáculo, esta muestra dedicada a la infancia.

CONCURSO DE POESIA CUENTO MACEDONIO

Ediciones Otras Puertas llama a participar en los géneros poesía y cuento. Las obras deberán ser inéditas y el género cuento los trabajos tendrán un máximo de 30 líneas por cada obra y los 50 versos (pueden ser poemas o cuentos).

Se prevé la entrega de diez premios seleccionados se publicarán y serán organizados.

Los trabajos deben enviarse a: Macedonio, Casilla de Correo 100, Bs. As.

Las obras se recibirán hasta el 31 de julio y se dirigirá a la dirección antes mencionada.

PINTURA ARGENTINA

Desde diversos perfiles se realizará la exposición "La Argentina". Las clases de pintura del Arte Daniel Sánchez, en la ciudad de Buenos Aires, se desarrollarán durante el mes de julio en el Museo Provincial de Bellas Artes, 17.30.

MUESTRA DE GRADUADOS

Desde el 5 de julio y durante el mes de julio, en el Museo de Bellas Artes de La Plata, sito en Avenida Capital Federal, se realizará la muestra de los graduados de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata. La exposición comprende: pintura, escultura, diseño industrial.

TORNQUIST

En este distrito se realizará la Tercera Jornada Provincial del Arbol. Campañas de plantación de árboles artísticos convocarán a toda la ciudadanía a la conservación del medio ambiente.

SAN ISIDRO

Hoy a las 19.30, en la comunidad local, junto al Conservatorio de Música, se realizará un concierto a cargo de M. Olivera. Los dos artistas han sido los primeros premios del Concurso Mayor de Informaciones. Llamar a la Escuela de Música Tel: (01) 7432052/3.

CONCURSO DE CORTOMETRAJES

El Instituto Nacional de Cine y Teatro Argentino organiza un concurso de cortometrajes, en el que se premiará a los mejores.

Las categorías que se tomarán en cuenta son: de la Categoría CEI, de la Categoría Cinematográfica del Ministerio de Cultura.

Cinco (5) corresponden a las categorías de interior del país, tres (3) a universidades de Capital Federal y tres (3) a realizadores independientes.

Cabe consignar que el cierre de la exposición se dirigirá al Museo de Bellas Artes, Lima 319, Capital Federal.

FLORENCIO VARELA

El Museo Guillermo Enrique de Bellas Artes, domingos y días de feriado. Para mayor información llamar al 1642.

ENSENADA

El Museo del Fuerte Barragán, público de lunes a viernes en los días de 14 a 18. Para solicitar ver el 1642.

Haroldo Conti, Dal Masetto, Saccomanno, Báñez y los nuevos escritores

EL OFICIO DE NARRAR

Antonio Dal Masetto, Guillermo Saccomanno y Gabriel Báñez, jurados del Concurso Literario para Jóvenes Narradores Bonaerenses Haroldo Conti, prologaron la edición 1995 de los trabajos ganadores.

La antología, constituida por 28 cuentos, entre primeros premios y finalistas, rescata en el prólogo el valor de la convocatoria, la trascendencia de su denominación y la pasión que cada uno de los jóvenes autores pusieron en juego al plasmar sus creaciones.

Dice el jurado, en algunos de los párrafos "hay un factor común a la mayoría de los trabajos presentados: la preocupación por registrar un ambiente que caracteriza la narrativa bonaerense. El reflejo del pago chico. La fuerte marca de una recreación del paisaje pueblerino".

"Es imposible—se agrega—no respirar la presencia del narrador cuyo nombre convoca el concurso: **Haroldo Conti**. Y el vínculo indiscutible que la literatura de Conti ha establecido con los autores bonaerenses." Más adelante se indica: "Queremos rescatar lo que llamamos la consolidación de un patrimonio lingüístico. Una peculiar manera de contar. Y más allá de técnicas, procedimientos y geografías, una auténtica pasión de narrar".

El jurado destaca también el valor de generar espacios para que los jóvenes amantes del arte de escribir encuentren caminos para "la reelaboración siempre inagotable y fructífera de aquella otra patria que son la infancia y la adolescencia, tan presentes asimismo en Conti".

Dal Masetto, Báñez y Saccomanno dicen: "Nos resulta pertinente insistir en el mérito que aporta esta convocatoria. En un mundo en que no só-



Dal Masetto, Saccomanno y Báñez, trabajando en las instancias finales del certamen literario.

lo es difícil publicar sino también soñar, el Concurso Haroldo Conti representa una instancia concreta para probarse urdiendo narraciones y, además, verlas trasladadas a un libro".

"También vale la pena señalar el hecho de la propuesta y el desafío artístico ante una realidad atenta a otros valores. La imaginación como un espacio para profundizar temas y tópicos del hombre actual".

Varias líneas dedica el jurado al

escritor de Chacabuco y dice que es importante "seguir cargando el arma de Conti —la escritura— ante los signos de estas épocas": la esperanza frente a la preconizada muerte de las ideologías; la utopía frente al vacío rupturista de la posmodernidad y la necesidad de contar historias como principio de la comunicación.

"El nombre de Conti es también —agregan— un compromiso impuesto a la memoria."

De la afinidad que existe entre las letras y la recordación se dice en el prólogo: "La literatura es una zona donde ir a buscar y rescatar y mantener viva la memoria. Es uno de los altares válidos de la memoria. No dudamos en afirmar que entre estos escritores están las voces que escribirán mañana, las que aportarán la variedad de posibilidades que la literatura ofrece para contar un país y su gente".

Entrega de premios en Chacabuco NUEVA MEMORIA Y CELEBRACION

Cuando el próximo 5 de agosto, el suelo bonaerense que vio nacer y crecer al escritor Haroldo Conti se cargue otra vez de recordación, muchos serán los jóvenes bonaerenses que verán premiada su tarea de escribir.

La emoción de ver plasmado su trabajo en una antología de cuentos, que lleva el nombre del narrador de Chacabuco, alimentará el estímulo de seguir contando historias. Otra vez la convocatoria de la Subsecretaría de Cultura Bonaerense premiará a cerca de 30 jóvenes narradores y lo hará por segundo año consecutivo.

Dos premios y tres menciones hacen a las principales distinciones. Veintitrés finalistas se suman a la nómina de ganadores del Concurso para Jóvenes Narradores Bonaerenses 1995.

Los noveles, oriundos de diferentes distritos de la provincia, se encontrarán en Chacabuco con quienes tuvieron a su cargo la tarea de selección.

Dal Masetto, Báñez y Saccomanno evaluarán los más de trescientos cuentos. Ardua fue la tarea. Primero, la lectura individual. Luego el intercambio de opiniones. Finalmente, la búsqueda de coincidencias. Así lo cuentan: "Por teléfono y por fax, cada vez que nos pasábamos una lista de títulos y seudónimos, llamaba la atención que sin demasiadas discusiones ciertos nombres se fueron fijando y finalmente se instalaron como finalistas".

Los premiados vivirán la doble emoción de conocer a "sus descubri-

dores" y transitar la patria chica de Conti.

CHACABUCO

"Mi vida, es decir mi infancia en Chacabuco, es un tema que reviene cada vez con mayor intensidad —decía Haroldo—. Es un pueblo de la provincia de Buenos Aires en todo semejante a otros. Pueblos trazados en un papel y reproducidos luego sobre la inmensa pampa argentina, esa majestuosa tristeza".

Fue allí donde el año pasado y en el marco de la entrega de premios del concurso 1994, el vicegobernador bonaerense Edgardo Rafael Romá, el subsecretario de Cultura, Lic. Luis Verdi, las autoridades municipales, los miembros del jurado, los premiados y numeroso público presenciaron, desde la emoción, el descubrimiento de una plaza.

El escenario, la plaza principal, a los pies de un álamo nuevo. Allí quedaron inscriptos los nombres de Haroldo y otros secuestrados desaparecidos de Chacabuco. Una frase conmovió y puso el marco de merecida justicia. "Ahora por fin tendremos adónde ir." Una plaza en una plaza. Un lugar a donde ir.

ESTE AÑO

Para este año ha sido invitado a presidir el acto el gobernador bonaerense, Dr. Eduardo Duhalde.

Los premios, el primero otorgado por la Secretaría General de la Gobernación de la Provincia, a cargo de Orlando Caporal; y el segundo, por la Subsecretaría de Cultura, formarán parte del acto de recorda-

ción y homenaje.

También, en el curso de la ceremonia, se entregarán diplomas a los finalistas. Ejemplares de la antología que contiene los cuentos de todos los escritores premiados encontrarán en Chacabuco el primer camino de trascendencia de lo escrito más allá de su autor. Los familiares, amigos y conocidos de Conti serán quienes aprieten en sus manos "esta nueva memoria". Otra vez la suma de esfuerzos permite alcanzar el objetivo propuesto. Unos convocando, otros escribiendo, el jurado evaluando. Todos recordando a Conti.

PRIMEROS PREMIOS Y MENCIONES

En 1995, la nómina de premios, títulos y autores del Concurso para Jóvenes Narradores Bonaerenses Haroldo Conti es la siguiente:

Primer premio: *El ángel de la noche*, de Javier Guillermo Avila (Ezpeleta, Quilmes)

Segundo premio: *Confin*, de Juan Bautista Duizeide (Berisso)

Primera mención: *Acaso hay otra forma*, de Hernán Leónidas Olivera (La Plata)

Segunda mención: *Obra sin título*, de Norman Carlos Scariabarozi (La Plata)

Tercera mención: *Paula Bonita*, de Fabián Fernández Barreiro (La Plata)

FINALISTAS

• *Ajeno a mí*, de Laura Alborno (La Plata).

• *Un apellido en la caja de Pandora*, Gastón Almonasid (La Plata).

• *El Pituca*, de Jorge Azpiroz (Tren-

que Lauquen).

• *Relato de la condena de Ana*, de Claudia Bernazza (City Bell).

• *La rosa negra*, Carina Burcatt (La Plata).

• *Hormigas como perros africanos*, Carolina Bruck (La Plata).

• *21 que parecen 17*, de Osvaldo Brutti (City Bell).

• *El gordo, descarte de vida y obra*, de Guillermo Correa (La Plata).

• *La zanja*, de Andrea Costa (Vicente López).

• *Américo*, de Pablo Crivelli (La Plata).

• *Sin flor*, de Diego Carballar (Almirante Brown).

• *Tormento moreno*, Gabriela Florella (Mercedes).

• *Vegetarianas*, de Adrián Ferrero (La Plata).

• *La mujer en el balcón*, de María Fasce (Lanús).

• *Maratón para los tiempos que corren*, de Esteban Lorenzutti

• *La divinidad renga*, de Nelson Mallach (La Plata).

• *Zarabanda*, Mariana Martínez Alcántara (La Plata).

• *Cuota de ingreso*, de Marcelo Miceli (Mar del Plata).

• *Abajo y arriba*, de Omar Neri (Lomas de Zamora).

• *Uruguay*, de María Amelia Pena (La Plata).

• *La mirada del cíclope*, de Pablo Santamaría (Lomas de Zamora).

• *Amonite*, de Gabriela Vaamunde (La Plata).

• *Ella*, de Juan Pablo Zangara (La Plata).

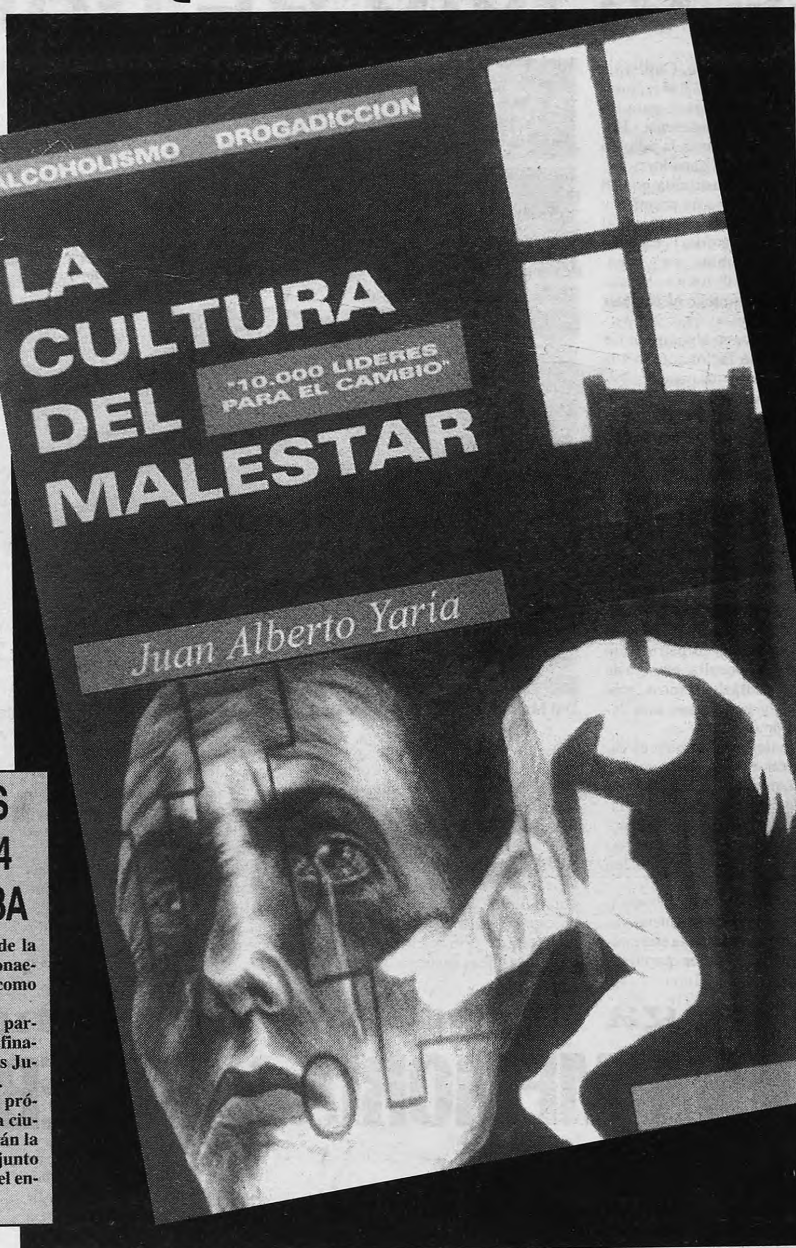
Drogadicción y sida EN LA BUSQUEDA DE SOLUCIONES

El pasado martes 11, en el salón San Ignacio de Loyola de la Facultad de Medicina de Buenos Aires se presentó el libro *La cultura del malestar: alcoholismo y drogadicción*, del Dr. Juan Alberto Yaría, actual secretario de Prevención y Asistencia de las Adicciones de nuestra provincia.

El acto contó con el auspicio conjunto de la mencionada secretaría y la Universidad del Salvador; entre los panelistas invitados, el gobernador Eduardo Duhalde (profesor honorario de dicha universidad) destacó la importancia del programa 10.000 Líderes para el Cambio, del que el libro forma parte.

La cultura del malestar parte de la idea, precisamente, de que la enfermedad de nuestro tiempo reconoce en su base una gran insatisfacción. Al respecto señala: "Este malestar es un dolor de la civilización en su última etapa de desarrollo. La civilización tecnológica desembocó en el individualismo consumista. El hombre, en su dimensión posmoderna, rompe con el pasado, con su tradición, y emerge autónomo pero a la vez con muchas dificultades para estructurar un proyecto personal".

El objetivo del programa 10.000 Líderes para el Cambio es, a partir del diagnóstico, que ofrece distintas respuestas, revitalizar y fortalecer el vínculo familiar, eje de toda la personalización creadora; dar energía a la escuela y a la comunidad educativa en el papel no sólo informativo sino más bien



formativo y transmisor de valores, acrecentar la ética social acerca de ideales y modelos que trasuntan otro futuro posible. En suma, orientar en el "saber vivir", que parecería ser el Talón de Aquiles de la cultura posmoderna.

El Dr. Yaría posee una amplia experiencia en el tratamiento e investigación de la problemática de las adicciones; entre otros títulos, es profesor titular de Psicopatología Evolutiva de la Universidad del Salvador y ha sido vicepresidente de la Federación Mundial de Comunidades Terapéuticas entre 1985 y 1988. Ha publicado varios tratados sobre toxicología, sus orígenes y consecuencias sociales: "Los adictos, la comunidad terapéutica y sus familias", "La existencia tóxica" y otros.

El funcionario explicó que "el momento actual que vive la humanidad es un estado de crisis. Así como el discurso victoriano tuvo sus paradigmas en la histeria y en la neurosis obsesiva, hoy el paradigma de la sociedad tecnológica es la epidemia de las adicciones, generada por la frustración de proyectos; es decir, una epidemia de infelicidad".

"Esta crisis no es vivida solamente por el adicto-agregó-, sino que es sentida en todos los niveles de la sociedad, desde un niño en crecimiento hasta la incertidumbre de los intelectuales."

Algunos pasajes del libro permitieron enfocar claramente el centro del problema: "La felicidad —ha escrito el autor— no puede entenderse si no es desde dos perspectivas: el desarrollo personal de cada uno de nosotros y la solidaridad con la comunidad. La humanización es la actualización plena de nuestras posibilidades; esta actualización no es independiente de la transmisión a otros de nuestras experiencias y vivencias." El Dr. Yaría sostiene que la sociedad posmoderna ha avanzado en sentido contrario provocando la deshumanización de muchos individuos. "La sociedad vendedora vende la creencia de que la felicidad es algo cuantitativo: riqueza, fama, poder, etc.

En realidad la felicidad es algo cualitativo que exige un proyecto, trabajo y tiempo. Tiempo de maduración de ese mismo proyecto que se hace siempre dentro de una convivencia. La sociedad vendedora ignora el papel de la convivencia en la estructuración de la publicidad. La respuesta es siempre individualista."

LOS GANADORES DE TORNEOS 1994 VIAJAN A CORDOBA

Los ganadores de la Categoría A de la edición 1994 de Torneos Juveniles Bonaerenses recibirán un premio estímulo, como reconocimiento al esfuerzo.

Ellos, que tienen entre 12 y 14 años, participaron, en setiembre pasado, de las finales deportivas y culturales de Torneos Juveniles en la ciudad de Mar del Plata.

Resultaron ganadores, y por eso el próximo 23 visitarán, por una semana, la ciudad de Villa Carlos Paz, donde tendrán la oportunidad de conocer y disfrutar, junto a sus compañeros de competencias, del encanto de la provincia mediterránea.

Lanzamiento de Encuentros Corales Competitivos '95 AL CALOR DE LOS APLAUSOS

El distrito de Saliqueló recibió, con aplausos, en la sala del Cine Teatro de la Sociedad Italiana, a las representaciones corales de partidos bonaerenses que participaron en los Encuentros Corales Competitivos '95, organizados por la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires.

Esta primera instancia de los Encuentros contó con la participación de coreutas de Coronel Suárez, Junín, Tres Lomas, Suipacha, Saliqueló, Ramos Mejía, Luján, Bahía Blanca y dos grupos de la ciudad de Saliqueló, distrito elegido como sede de lanzamiento.

Al acto asistieron el intendente local, Hugo Catellani, funcionarios vinculados al área cultural, miembros del Concejo Deliberante, autoridades de distritos vecinos y funcionarios provinciales representando a la Subsecretaría.

LOS CONSAGRADOS

Un jurado integrado por los profesores Carlos Berardi, Pablo Canavés y Andrés Aciar tuvo a su cargo la tarea de evaluar el nivel artístico de los grupos participantes y consa-



grar a los finalistas.

En tal sentido resultaron elegidos Cantoría Trenque Lauquen y Mester de Juglería, también trenquelauquense. El primer grupo coral interpretó "Traueresang", de Mendelssohn, "La tristicita" de Ariel Ramírez, y "Crece desde el pie", del compositor uruguayo Alfredo Zitarrosa. El repertorio del segundo finalista estuvo conformado por el "Salmo 120", de Otto Olsson; el himno de los correntinos "Kilómetro 22", de Tránsito Cocomarola, y "El son de la loma", de origen cubano.

Ambos grupos, al consagrarse finalistas, quedaron habilitados para participar en la ronda final, que se realizará el 25 de noviembre

en el Teatro Argentino de La Plata. En esa oportunidad Encuentros Corales Competitivos permitirá que todos los finalistas se encuentren, compitan y vivan la emoción de la premiación como ganador.

Cabe consignar que en cada una de las finales el jurado elige un coro suplente para suplir la circunstancial ausencia de los coros titulares. En Saliqueló fue elegido Canticorum de Bahía Blanca como grupo suplente.

EL PROXIMO ENCUENTRO

El sábado 15 de julio, la sala del Teatro Plaza de la localidad de General San Martín será la sede del segundo Encuentro Competitivo programado para este año, en el marco de los Encuentros Competitivos Bo-

naerense '95.

Auspiciada en esta instancia por la comuna de General San Martín, los diez coros participantes vendrán de las localidades de Hedo, Almirante Brown, Avellaneda, Vicente López, Tandil, Tres de Febrero, San Pedro, Junín, Coronel Rosales y Morón.

El jurado evaluará el trabajo de los coreutas, seleccionando a dos finalistas que participarán de la final. LOS PREMIOS

Las distinciones para quienes resulten ganadores son las siguientes: primer premio de \$ 8000; segundo \$ 5000 y tercero \$ 3000.

Se ha previsto, además, la entrega de diplomas para todos los participantes y la grabación de un video con la actuación del coro ganador, junto a la edición de un CD, en el que participarán los diez coros finalistas.

A los efectos de seguir estimulando el estudio instrumental de los actantes, se sortearán cinco teclados y cinco guitarras entre todos los grupos participantes en Encuentros Competitivos y no Competitivos de esta edición 1995.